

PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
EXAMEN DE LITERATURA UNIVERSAL
CURSO 2010/2011

Realizar una de las dos opciones propuestas (A o B)

OPCIÓN A

1 -PARTE TEÓRICA (4 puntos)

- a) – *Hamlet* : Temas presentes en la obra. (2 puntos).
- b) – *Madame Bovary*: Técnicas narrativas presentes en la obra. (2 puntos)

2 -PARTE PRÁCTICA (6 puntos)

Lea detenidamente el texto del *Decamerón* y responda a las siguientes cuestiones:

- a. Localización del texto en la obra (0,75 puntos)
- b. Formulación del tema presente en el texto (0,75 puntos)
- c. Relación del contenido del texto con la temática de la obra (1,5 puntos)
- d. Características del estilo literario presentes en el texto (1,5 puntos)
- e. Características del autor y del movimiento literario al que pertenece que se reflejen en el texto (1,5 puntos)

—Mi señor, la pregunta que me hacéis es sutil, y para poder deciros lo que pienso de ella necesito contaros el cuentecillo que oiréis.⁹ Si no yerro, recuerdo haber oído decir muchas veces que existió un grande y rico hombre, quien, entre las más valiosas joyas que tenía en su tesoro, poseía un anillo bellissimo y precioso.¹⁰ Y como quería hacerle honor por su valor y por su belleza, y dejarlo a sus descendientes en herencia, ordenó que a aquel de sus hijos al que se le encontrase este anillo por habérselo dejado él, que a ese se lo considerase su heredero y fuese honrado y reverenciado por todos los demás como si fuese el mayor. Y aquel a quien se lo dejó dio una orden semejante a sus descendientes, e hizo como había hecho su predecesor, y así, en pocas palabras, este anillo pasó de mano en mano a muchos sucesores, hasta que finalmente cayó en manos de uno que tenía tres hijos hermosos y virtuosos y muy obedientes a su padre, por lo cual a los tres amaba en igual medida. Los jóvenes conocían la tradición del anillo y deseaban ser cada uno el de más honra entre los suyos, y cada uno por su cuenta, y como mejor sabía, rogaba al padre, que ya era viejo, que cuando le llegase la muerte le dejase a él el anillo. El buen hombre, que por igual amaba a todos y no sabía por sí solo a cuál prefería dejarlo, trató de satisfacer a los tres, tal y como se lo había prometido a cada uno; así que en secreto hizo que un buen orfebre hiciese otros dos, tan semejantes al primero que ni

siquiera el mismo que los había mandado hacer reconocía cuál fuese el verdadero, y, cuando iba a morir, en secreto dio uno a cada uno de sus hijos.¹¹ Los cuales, queriendo tras la muerte del padre acaparar la herencia y el honor, y negándosela respectivamente, extrajeron cada uno su anillo como testimonio de su derecho; y como se encontraron que los anillos eran tan parecidos el uno al otro que no se sabía reconocer cuál fuese el verdadero, quedó pendiente la cuestión de cuál fuese el verdadero heredero del padre, y todavía lo está. Y lo mismo os digo, mi señor, acerca de las tres leyes dadas por Dios padre a los tres pueblos, sobre las cuales me formulasteis la pregunta: cada uno de ellos su herencia, su verdadera ley y sus mandamientos cree tener y cumplir rectamente, pero la cuestión de quién la tiene, como la de los anillos, aún queda pendiente.

PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
EXAMEN DE LITERATURA UNIVERSAL
CURSO 2010/2011

Realizar una de las dos opciones propuestas (A o B)

OPCIÓN B

1 –PARTE TEÓRICA (4 puntos)

- a) – *El Decamerón* : Estructura y marco narrativo de los cuentos. (2 puntos).
- b) – *Las desventuras del joven Werther*: Evolución del estado de ánimo de Werther. (2 puntos)

2 –PARTE PRÁCTICA (6 puntos)

Lea detenidamente el texto de *Madame Bovary* y responda a las siguientes cuestiones:

- a. Localización del texto en la obra (0,75 puntos)
- b. Formulación del tema presente en el texto (0,75 puntos)
- c. Relación del contenido del texto con la temática de la obra (1,5 puntos)
- d. Características del estilo literario presentes en el texto (1,5 puntos)
- e. Características del autor y del movimiento literario al que pertenece que se reflejen en el texto (1,5 puntos)

—Sin embargo, tengo que volver a verla —replicó él—, tenía que decirle...

—¿Qué?

—¡Una cosa... grave, serial! ¡Pero no! Además, ¡usted no marchará, es imposible! Si usted supiera... Escúcheme... ¿Entonces no me ha comprendido?, ¿no ha adivinado?...

—Sin embargo, se expresa usted bien —dijo Emma.

—¡Ah!, ¡son bromas! ¡Basta, basta! Permítame, por compasión, que vuelva a verla..., una vez..., una sola.

—Bueno...

Ella se detuvo; después como cambiando de parecer:

—¡Oh!, ¡aquí no!

—Donde usted quiera.

—Quiere usted...

Ella pareció reflexionar, y en un tono breve:

—Mañana, a las once en la catedral.

—¡Allí estaré! —exclamó cogiéndole las manos que ella retiró.

Y como ambos estaban de pie, él situado detrás de ella, se inclinó hacia su cuello y la besó largamente en la nuca.

—¡Pero usted está loco!, ¡ah!, ¡usted está loco! —decía ella con pequeñas risas sonoras, mientras que los besos se multiplicaban.

Entonces, adelantando la cabeza por encima de su hombro, él pareció buscar el consentimiento de sus ojos. Cayeron sobre él, llenos de una majestad glacial.

Léon dio tres pasos atrás para salir. Se quedó en el umbral. Después musitó con una voz temblorosa:

—Hasta mañana.

Ella respondió con una señal de cabeza, y desapareció como un pájaro en la habitación contigua.

Emma, de noche, escribió al pasante una interminable carta en la que se liberaba de la cita: ahora todo había terminado, y por su mutua felicidad no debían volver a verse.

Pero ya cerrada la carta, como no sabía la dirección de Léon, se encontró en un apuro.

—Se la daré yo misma —se dijo—; cuando venga.

Al día siguiente, Léon, con la ventana abierta y canturreando en su balcón, lustró él mismo sus zapatos con mucho esmero. Se puso un pantalón blanco, calcetines finos, una levita verde, extendió en su pañuelo todos los perfumes que tenía, y después, habiéndose hecho rizar el pelo, se lo desrizó para darle más elegancia natural.

—Aún es demasiado pronto —pensó, mirando el cucú del peluquero que marcaba las nueve.

Leyó una revista de modas atrasada, salió, fumó un cigarro, subió tres calles, pensó que era hora y se dirigió al atrio de Nuestra Señora.

Era una bella mañana de verano. La plata relucía en las tiendas de los orfebres, y la luz que llegaba oblicuamente a la catedral ponía reflejos en las aristas de las piedras grises; una bandada de pájaros revoloteaba por el cielo azul alrededor de los campaniles trilobulados; la plaza, que resonaba de pregones de los vendedores, olía a las flores que bordeaban su pavimento: rosas, jazmines, claveles, narcisos y narcisos, alternando de manera desigual con el césped húmedo, hierba de gato y álsine para los pájaros; en medio hacía gorgoteos la fuente, y bajo amplios paraguas, entre los puestos de melones en pirámides, vendedoras con la cabeza descubierta envolvían en papel ramilletes de violetas.

El joven compró uno. Era la primera vez que compraba flores para una mujer; y al olerlas, su pecho se llenó de orgullo, como si este homenaje que dedicaba a otra persona se hubiese vuelto hacia él.

Sin embargo, tenía miedo de ser visto y entró resueltamente en la iglesia.

**PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD
CURSO 2010/2011**

MATERIA: LITERATURA UNIVERSAL

CRITERIOS DE CORRECCIÓN, EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN.

1. Se puntuará de 0 a 10.
2. La prueba consta de dos partes, teórica y práctica:
 - Parte teórica 40% de la prueba
 - Parte práctica: 60% de la prueba.
3. Parte teórica: consta de diez preguntas-temas valoradas cada una en 2 puntos.
En cada opción se propondrán dos preguntas que pueden referirse a una misma obra o a obras diferentes.
4. Parte práctica: en cada opción se propondrá un texto con cinco preguntas, dos de ellas con una puntuación de 0,75 puntos y las tres restantes con una puntuación de 1,5 puntos según se indica en el programa.

Con carácter general:

- El /la alumno/a deberá demostrar en las respuestas haber profundizado en la lectura e interpretación personal de las obras del programa.
- El/la alumno/a deberá demostrar capacidad de comprensión del reflejo en las obras de los diferentes contextos histórico-culturales en que se han producido y la contribución de las mismas a la literatura universal.
- El/la alumno/a deberá demostrar la capacidad de relacionar los diferentes movimientos literarios a que pertenecen las obras y el reflejo estético y expresivo en las mismas.
- El/la alumno/a deberá ser capaz de interpretar con criterio propio la obra literaria de que se trate, así como de relacionarla con las características del autor.
- El/a alumno/a deberá ser capaz de profundizar en los principales rasgos de la naturaleza del o de los personajes, de sus circunstancias vitales y de su evolución en el desarrollo de la obra.
- En la parte práctica, las respuestas deben apoyarse en los aspectos que se reflejen en el texto y no en otros conocimientos generales.
- No se valorarán los conocimientos teóricos desvinculados de las obras del programa.
- Se valorará la capacidad expresiva del alumno/a en la redacción de sus respuestas.